

JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO

Sábado 11 de febrero

Nuestro Papa Francisco, en su mensaje sobre esta Jornada, nos invita a reflexionar, que en la experiencia de la fragilidad y enfermedad, es como podemos aprender a caminar juntos para vivir la cercanía, compasión y ternura al estilo de Dios siguiendo el ejemplo y la recomendación del Samaritano al posadero sobre el caído en el camino: "Cuida de él".



Cuida de él

Oración

Jesús, que viviste aliviando el sufrimiento de quienes encontrabas caídos en el camino, ayúdanos a bajar a lo profundo del corazón, donde habitan las carencias y se descubren las necesidades, donde se escuchan los gritos de dolor de quienes sufren enfermedad, soledad y exclusión, para que a ejemplo del Buen Samaritano, nuestras familias y comunidades nos convirtamos en auténticos "Hospitales de campaña".

Señor Jesús, danos entrañas de misericordia, para que no demos rodeos ante los que sufren y sepamos caminar con los ojos del corazón abiertos para ayudar a quienes nos necesitan.

Señor Jesús, en medio de la indiferencia ante el dolor, animanos a vivir nuestra fe como buenos samaritanos y testigos de tu misericordia, ternura y compasión. Amén.



Escanea este código y accede al texto completo del mensaje del Papa Francisco.

La Semilla de la palabra



HOJA DOMINICAL

5o. Domingo Ordinario

Ser luz y sal

En el evangelio de este domingo, Jesús se dirige a sus discípulos para decirles lo que espera de ellos: "Sean luz del mundo y sal de la tierra".



Desde el principio, Jesús fue observando la vida cotidiana de su pueblo. Escuchó los clamores provocados por el hambre, la enfermedad, la violencia, el dolor, el despojo; muchas de esas situaciones las vivió él mismo. Y a partir de todo eso se inspira, entiende el plan de Dios y lo comparte con sus amigos y amigas.

Las realidades vistas por Jesús deben ser transformadas y solo será posible si cada uno de sus seguidores se entiende como luz y sal, es decir, como un pequeño elemento capaz de iluminar, dar sabor, alimentar la vida, generar esperanza, en el lugar y el momento en que se encuentre.

Los discípulos y las discípulas de Jesús debemos dar testimonio de la Buena Noticia a la vista de todo el mundo y para alegría de todos, especialmente de los pobres.

Ser luz y sal del mundo significa ser valientes para salir a las periferias, iluminar en los momentos de angustia, de injusticia o de dolor, y dar sabor de hermandad. El Espíritu Santo nos ha dado el don de la valentía y la sabiduría para hacer de nuestra vida cotidiana un Evangelio en las periferias de nuestras comunidades.

Salmo Responsorial
(Salmo 111)

R/. El justo brilla como una luz en las tinieblas

Quien es justo, clemente y compasivo, como una luz en las tinieblas brilla. Quienes, compadecidos, prestan y llevan su negocio honradamente, jamás se desviarán. R/.

El justo no vacilará; vivirá su recuerdo para siempre. No temerá malas noticias, porque en el Señor vive confiadamente. R/.

Firme está y sin temor su corazón. Al pobre da limosna, obra siempre conforme a la justicia; su frente se alzará llena de gloria. R/.



Aclamación antes del Evangelio
(Jn. 8, 12)

R/. Aleluya, Aleluya

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida.

R/. Aleluya, Aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Isaías (58, 7-10)

Esto dice el Señor: “Comparte tu pan con el hambriento, abre tu casa al pobre sin techo, viste al desnudo, y no des la espalda a tu propio hermano. Entonces surgirá tu luz como la aurora y cicatrizarán de prisa tus heridas; te abrirá camino la justicia y la gloria del Señor cerrará tu marcha. Entonces clamarás al Señor y él te responderá; lo llamarás y él te dirá: ‘Aquí estoy’. Cuando renuncies a oprimir a los demás y destierres de ti el gesto amenazador y la palabra ofensiva; cuando compartas tu pan con el hambriento y sacies la necesidad del humillado, brillará tu luz en las tinieblas y tu oscuridad será como el mediodía”.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (2, 1-5)

Hermanos: Cuando llegué a la ciudad de ustedes para anunciarles el Evangelio, no busqué hacerlo mediante la elocuencia del lenguaje o la sabiduría humana, sino que resolví no hablarles sino de Jesucristo, más aún, de Jesucristo crucificado. Me presenté ante ustedes débil y temblando de miedo. Cuando les hablé y les prediqué el Evangelio, no quise convencerlos con palabras de hombre sabio; al contrario, los convencí por medio del Espíritu y del poder de Dios, a fin de que la fe de ustedes dependiera del poder de Dios y no de la sabiduría de los hombres.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Mateo (5, 13-16)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Ustedes son la sal de la tierra. Si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se le devolverá el sabor? Ya no sirve para nada y se tira a la calle para que la pise la gente.

Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida en lo alto de un monte; y cuando se enciende una vela, no se esconde debajo de una olla, sino que se pone sobre un candelero, para que alumbré a todos los de la casa.

Que de igual manera brille la luz de ustedes ante los hombres, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos”.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**



**Oración
Con tu fuego**



Señor Jesús, tú nos ofreces ser luz desde dentro; cuerpos encendidos con tu fuego inextinguible en la médula de los huesos; zarzas ardientes en las soledades del desierto que buscan el futuro; rescoldo de hogar que congrega a los amigos compartiendo pan y peces; relámpago profético que rasgue la noche tan dueña de la muerte.

Señor Jesús, tú nos ofreces ser luz en medio de nuestro pueblo inundado por las sombras de la pobreza, del miedo y la violencia; hogueras de pentecostés, en la persistente combustión de nuestros días encendidos por tu Espíritu; ser lumbre en ti, que eres la luz, fundido inseparablemente de nuestro fuego con el fuego de tu Espíritu. Así sea. Amén.

González Buelta, Benjamín